**Retiro Pío XII Febrero 18, 2021**

**P. Guillermo Mendoza Rodríguez**

**Oración**

¿Cuál es mi itinerario de esta cuaresma? ¿Algo especifico que Dios quiere que trabaje?

Ven ES, Espíritu de Luz, de amor, de paz, de fortaleza y consuelo. Ven sobre cada una de las hermanas que integran la comunidad de Pío XII, ellas te necesitan al igual que todos, esta pandemia que nos lleva a vivir este tiempo de confinamiento en nuestra casa para salvaguardar la salud de nuestros familiares. Están casadas, son hijas tuyas, quieren escuchar tu voz, aliméntalas desde lo más profundo de sus corazones para que experimenten tu acción salvadora. Ven ES eres todo lo que necesitamos para vivir, que purificadas nuestras conciencias, lleguemos a la Pascua siendo personas nuevas.

Ver videos sobre Los Milagros de Jesús, ver la acción de Jesús en medio de este pueblo suyo. Ilustra la manera Sacramental de Jesús en medio de su pueblo. (Nos mandó un video sobre el Paralítico de Betsaida). Aquel hombre se trataba de acercar a la fuente, el agua se removía y los que las alcanzaban lograban la sanación. Los del rededor no lo ayudaban, la fuente se acerca a él. No se puede mover, **hay algo tieso en su vida que no le permite moverse libremente hacia la fuente que le da la salvación, la fuente se acerca a él**.

**La fe, don sobrenatural, es capaz de conmover el corazón de Dios. Junto con la esperanza y la caridad conmueven a Dios**. Había algo que lo estaba paralizando, pero **su fe lo hace actuar**, sabía quién es Jesús y por ello le pide que lo ayude y esa fe conmueve el corazón de Jesús y hace que se dé el milagro. Ver la reacción del paralítico, **la acción creadora de Jesús viene a recrear al hombre, le quita su parálisis**. El hombre comienza a enderezar sus pies, sana al hombre enfermo, lo salva, así es la acción sacramental del Jesús.

**Sacramentos.**

Dar un repaso al CCE y a los sacramentos, refrescar la doctrina cristiana y hacerlo alimento espiritual de cada uno de nosotros.

La Sagrada Escritura y CCE son alimento espiritual.

**Los Sacramentos de Curación demuestran la acción salvadora de Dios**.

Se refieren a la **Penitencia o Confesión**, nos concede la gracia del perdón de Dios que todos necesitamos causado por el pecado que deja cicatrices, que es capaz de sanar, de liberar, la gracia de Dios perdona siempre.

**Unción de los Enfermos**: tiempo de enfermedad en la historia de la humanidad, saber que hacer espiritualmente hablando. Este sacramento me cura integralmente. Jesús sana al paralítico de Betsaida, estaba tumbado por eso Jesús le dice levántate, **no es una acción solamente divina, interviene la parte humana**, la gracia supone la naturaleza, abrirse a la gracia de Dios, la naturaleza humana bloquea el paso de la gracia divina, la gracia de Dios puede actuar más fácilmente cuando la persona se abre a Jesús, "*tu fe te ha salvado*". Importancia de la fe. Sto. Tomás de Aquino define la fe como **la adhesión que nos une a Dios**.

Dios actúa silenciosamente en la vida de nosotros, la fe conmueve el corazón de Dios, los agobiados por la fe acercarnos al Señor, encuentro vivo, dinámico, encuentro recreado, Dios no nos abandona en medio del sufrimiento, aunque sintamos que no nos escuchas, ¿por qué le pido y pareciera que Dios no me escucha? Dios no está sordo y a través de mi fe hará maravillas. Él siempre está junto a nosotros, nos ayuda a llevarlo con fortaleza y serenidad y cura nuestro corazón. La fe del leproso que regresa generoso con Jesús por haberlo curado de su lepra nos mueve a ser agradecidos, Él nos devuelve la alegría de la curación.

**La curación física es expresión de salvación, la importancia de llevar a Dios en el corazón, el hombre se vuelve portador, canal de Dios, sacramento de salvación de Dios.**

Somos canal de salvación para los demás, con nuestra compañía consolar al que sufre, devolver la libertad al que se encuentra oprimido por la enfermedad, cuanto bien hace una llamada, curar con mi ánimo, con mi esperanza.

**Jesús curaba tocando**, Él toca nuestra enfermedad, hace lodo con su saliva y la unta. Jesús recrea lo que está muerto.

Dios que es creador del hombre, es capaz de recrearlo con los sacramentos, cada sacramento expresa la cercanía de Dios con el hombre, Dios toca al hombre en su hambre, en su dolor, en su enfermedad, en su pecado, al hombre muerto por el pecado para recrearlo, levantarlo, alimentarlo, ungirlo, perdonarlo, para consolarlo ¿que siento después de irme a confesar? Mujer nueva, agradecimiento, paz, liberada.

Dios toca a través del sacramento, toma materia a través del sacramento para tocarnos, Dios a través del pan y el vino se hace presente para darse a la humanidad, instrumentos de encuentro entre Dios y nosotros. Cuando el sacerdote me absuelve, me unge, me da la comunión, me bautiza, viene un encuentro vivo con Dios que me santifica.

**Jesús con su presencia, con su vida, anuncia el Reino de Dios a través de la Misericordia del Padre, Jesús hace presente el Reino de Dios, el Reino de Dios es Cristo** Jesús que a través de su Palabra de poder y de sus obras hace presente las misericordia del Padre, Jesús vino para salvar al hombre, para eso Dios Padre nos mandó sus sacramentos para dar esperanza en los momentos de oscuridad, cuando somos probado por el sufrimiento del pecado, de la enfermedad, para darnos vida eterna que se llama Jesús, y Él nos regala la medicina de la confesión, la penitencias es la medicina de la confesión, el pecado fractura mi relación de amistad, me hiere, me lastima. Él a través del sacramento nos da la gracia santificante que nos regenera, la experiencia del pecado encuentra en Él sanación.

La experiencia del pecado, aunque es negativa tiene algo de positivo, ir al encuentro de Dios que nos sana, nos salva, Él vino por nosotros. En esta Cuaresma Dios nos espera con los brazos abiertos. Con una contrición perfecta, examen de conciencia sincero que me lleva a sentir dolor por mis pecados, hacer el acto de contrición perfecto, hacerlo, no desaprovecharlo, pedirle a Dios que me levante que me libre de las parálisis que me hacen vivir en la soberbia, el desánimo, el egoísmo, la indiferencia, la falta de generosidad, de vida espiritual, falta de oración, me endurecen el corazón. El amor necesita ejercitarse constantemente, seguir en mi comunidad llena de espiritualidad que en el amor de Dios alimente a los demás, convertirme en un sacramento viviente. Y para serlo debo unirme **al sacramento de los sacramentos** que **es Jesús.**

Nuestro Señor tiene predilección por los enfermos, los pecadores, los integra a la comunidad, ha instituido el **sacramento de la curación**. Él ha enviado a sus discípulos para perdonar los pecados, ungir a los enfermos, nos da la potestad para administrar la gracia de Dios a través de los sacramentos.

En la carta de Santiago 5, 14-16 institución del Sacramento de los enfermos. Él no nos deja solas, camina con nosotras. El Sacramento de la unción de los enfermos, encomendamos a toda la Iglesia a los enfermos, a Cristo sufriente y glorificado esperando su sanación, esperando que mi enfermo se una a Cristo Sufriente y Glorificado, unirse al misterio de su Pasión y Muerte. Hay algo bueno en la enfermedad, Dios viene a mi encuentro, Dios se vale de ella para unir a su criatura a la Pasión del Redentor. Estoy llamada a participar de su Pasión, de su sufrimiento, animar al enfermo a que se una a su Pasión.

La materia sacramental es el óleo santo, que se ofrece como medicina de Dios, que nos da la certeza de su bondad, que nos debe fortalecer y consolar que remite a la curación definitiva, a la Resurrección. Dios nos levantará de la enfermedad, de la muerte, como levantó a su Hijo de la muerte, con el poder de su brazo, del amor. Aunque muramos vamos a vivir en el Señor, Él nos levantará de la muerte. Al acercarme a ella ya desde esta vida hago referencia a lo que Dios me va a conceder, cuando el hombre es santificado Dios es glorificado, cuando el hombre participa de los sacramentos, es santificado.

**El sacramento de la unción de los enfermos** nos lleva a contemplar el doble misterio del Monte de los Olivos. ¿Qué pasa en él? Jesús encuentra el dolor, la vía dolorosa, de la Pasión al acto de amor, Jesús la acepta, "*Padre que no sé haga mi voluntad sino la Tuya*" acto sublime de amor. Es el mediador que carga con nuestro dolor, transformándolo, llevándolo al momento de la redención. Es el lugar desde el cual ascendió al Padre, volvió al Padre, el Monte de los Olivos es el lugar de la redención, está activo en el óleo sacramental de la Iglesia, porque el óleo es signo de la bondad de Dios que llega a nosotros, me unge, me consuela, me perdona, se ofrece como medicina de Dios para remitirme más allá de la enfermedad al misterio de la Resurrección, curación infinita de Dios sobre la muerte y el pecado.

Toda la Iglesia encomienda a sus enfermos para que Cristo los alivie y los salve, a unirse libremente a la Pasión de Cristo y contribuir así al pueblo de Dios.

CCE: la enfermedad es una realidad de la que pretendemos estar lejos, pero desde el punto de vista cristiano, la enfermedad se cuenta entre los problemas más graves de la humanidad, el hombre experimenta la impotencia, somos seres finitos, nos hace entrever la muerte. La enfermedad nos conduce a la angustia, al dolor, al miedo, nos lleva a la desesperanza. ¿Por qué a mí? Puede hacer a la persona más dura para ver lo que es verdaderamente esencial en nuestra vida. La enfermedad empuja a una búsqueda de Dios, un retorno. La enfermedad nos lleva a un cambio de actitud, confiar en Dios.

La enfermedad en el AT era visto como una desgracia, como consecuencias del pecado. Se vislumbra la enfermedad de cara a Dios, Él que es el Señor de la vida y de la muerte, el perdón de Dios inaugura la salvación, la conversión. "*Tus pecados te quedan perdonados*" el perdón abre las puertas a tu curación, primero cura y después sana. Los profetas ven el sufrimiento cómo consecuencia de los pecados.

La enfermedad es una oportunidad para la reconciliación, para la sanación, Cristo médico, Él nos sana, su compasión son signo maravilloso de que Dios ha visitado a su pueblo y de que el Reino está presente que se acerca para tocar el hombre. Jesús tiene el poder para levantar, el enfermo lo necesita, Médico de almas y cuerpos, cura el hombre entero en su integridad, en su humanidad. Lo necesitamos, su compasión, su ternura, se llega a identificar con los enfermos, "*tuve hambre y me dieron de comer... me atendiste… me consolaste… todo lo que hicieron con ellos, conmigo lo hicieron*".

Aliviar el sufrimiento de todos los que lo padecen. Nos invita a ser instrumentos sanadores de los enfermos, tomar la cruz de Jesús siguiéndole con fortaleza. No ver la enfermedad como una desgracia sino como una oportunidad en la que Dios me concede unirme a su dolor. El Señor Resucitado renueva este envío. Jesús es verdaderamente el Dios que salva. Ejercer mi vocación bautismal siendo causa sanadora para los demás, hacer oración por los enfermos, palabras de aliento. Hace más bien mi cercanía que mi lejanía e indiferencia. Manifestar la fuerza del Resucitado. Ni siquiera las oraciones, "*mi Gracia te basta*", necesito abrirme a la gracia, que puede entrar, pero si yo le cierro la puerta la gracia no puede actuar en mí, es tares de la iglesia ayudar a Cristo a sanar a los enfermos, dar la liberación, el consuelo en medio de su enfermedad. La Iglesia sigue confiando en sus sacramentos, unción santa de los enfermos.

Cada sacramento tiene materia y forma

**Penitencia**: Materia, el pecado del hombre. Forma: Yo te absuelvo de todos tus pecados.

**Unción de un enfermo**: Forma: Por esta santa unción y por su bondadosa misericordia te ayude la gracia del ES para que libres de tus pecados... tiene cono consecuencias el perdón de los pecados.

No esperar a que nuestros enfermos se encuentren en agonía para pedir la unción de los enfermos. En caso de gravedad, pedirla, ante una operación delicada. Cuando el fiel está en peligro de muerte por enfermedad o vejez. Se puede volver a recibir. Cuando sienta qué hay algo serio en mi salud.

**Tarea**: Ser sacramento de salvación para los demás, curar con mis palabras, consejo, aliento, ser capaz de levantar a los enfermos, el que está desanimado, triste, el que ha perdido a un familiar. Levantar al que está muerto por las parálisis del corazón, gente que nos han hecho el corazón tieso, duro. Que mi presencia unja a los demás, ser unción y para ello he de estar llena del ES. Pedir el sacramento de la Unción, preocuparme por mis enfermos.

Jesús perdona y salva, recrea su obra. **Jesús con su perdón me prepara para mi resurrección**.

**Homilía**

Tiempo nuevo, tiempo en el que Dios nuestro Señor no se cansa de darnos la oportunidad para alejarnos de lo que no nos permite amarlo, morir al pecado, a nuestros egoísmos, a los desánimos. Lo que hemos recorrido sabiendo que no son los caminos del bien. La vida es un camino y Dios respeta nuestra libertad, por nuestra debilidad humana nos alejamos de los caminos qué nos conducen a Dios. Rectificar el camino, enderezar las sendas que no están bien, la vida implica la cruz, seguir a Jesús exige cargar la cruz. No podemos ir al Maestro sin participar de su Cruz. Jesús nos participa de su Pasión para que siendo conscientes del sufrimiento abrazarnos a la Cruz,

**¿Cuáles son las situaciones que requieren que muera a ellas, que me llevan a lastimar a los demás?**

 Nos vamos acercando al tiempo de morir al pecado, al desánimo, glorificarnos en el tiempo de la Pascua dando paso a una vida más auténtica, más resucitada, vivir la Cuaresma para que, muriendo con Él en la Cruz, resucitemos a una vida nueva.